

# SIEMBRA ANUAL DE LIBROS



## EL EXTRAÑO DE PELO LARGO

Todos los atardeceres en el mes de abril, Azucena sacaba su sillón y se apostaba en el balcón del segundo piso, menos los domingos que bajaba a despabilarse -según ella- , y recorría la plaza cercana. Desde ese lugar miraba siempre el mismo paisaje otoñal: acacias y álamos despojados del follaje, la vieja iglesia con su torre y en el atrio algunos fieles. La calle estaba más transitada a esa hora por el cierre de los negocios. Una tarde, entre la catedral y la acera contigua, observo como un hombre de mediana edad, de apretado traje negro, cabello largo e incipiente barba, sacaba de su bolsillo una armónica que pasaba incesantemente por sus labios. La música invadía la esquina y se mezclaba con el sonido rechinante de uno que otro vehículo. Un pequeño jarro de latón recibía las monedas que los transeúntes dejaban. Desde aquel lugar el hombre no alcanzaba a verla, pero en la pared de su habitación, Azucena veía reflejada, por la noche, la sombra del extraño personaje. Como si ambos compartieran el mismo ambiente.

Hasta que un día vio en esta pared la sombra de tres personas: el hombre, una mujer y un niño. Se asomó afuera presurosa y observo que se alejaban de la mano.

Nunca volvieron.

Y el balcón, al poco tiempo no se abrió más.

Recorriendo galerías de arte, un día me llamo la atención un cuadro que se llamaba "Desde el balcón", en esa pintura una mujer sentada en un balcón observaba a un hombre de pelo largo tocando su armónica, abajo, en diagonal a este plano, entre las sombras del atardecer. Lo firmaba "El extraño de pelo largo".

- Marta Arrieta -

Proyecto Puntos de Lectura - 21.D.2018



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Secretaría  
de Extensión  
Universitaria



Puntos de  
Extensión  
UNC